

CALI

Economía informal, clave para reactivación

Con la pandemia se estima que este mercado crezca en la ciudad. Exhortan a caracterización y ayudas.



Aunque en Cali hay más de 10.200 comerciantes informales, el centro es uno de los puntos que más vendedores convoca; según cálculos de Polis solo en este espacio habría 5000 personas ofreciendo bienes y servicios de esta forma.

Redacción de El País

La economía informal será una aliada estratégica para contribuir en la reactivación de la economía de Cali en medio de la pandemia por Covid-19, por lo que toma relevancia la puesta en marcha de estrategias que generen cierto orden en este sector.

Esa es una de las conclusiones a las que llegó el Observatorio de Políticas Públicas de la Universidad Icesi, Polis, en su más reciente informe 'Vendedores Informales y las dificultades que enfrentan en la post-pandemia', en el que se desveló que en la ciudad habría un aproximado de 10.200 vendedores ambulantes, quienes se sitúan mayoritariamente en el centro -donde tienen sus puestos de trabajo 5000 vendedores- y la galería Santa Elena.

Valeria Trofimoff, coordinadora de Polis, señaló que el panorama de la informalidad podría acentuarse en la ciudad, teniendo en cuenta que durante este año ya se ha elevado la tasa del desempleo hasta situarla en el 23%, según los más recientes datos aportados por el Dane.

"La economía informal es un grupo poblacional importante en la ciudad, pues suma cerca del 50%. Con el incremento del desempleo habrá personas que no podrán ser absorbidas por el mercado laboral formal y deberán recurrir a la informalidad para generar ingresos. Usualmente el Gobierno ha tomado la postura de 'tenemos que formalizar a los informales', pero ese discurso no es apli-

cable para todo el mundo porque las condiciones laborales no se prestan para ello. La informalidad tiene que aceptarse como una cotidianidad, se debe respetar el derecho al trabajo y el Gobierno debe organizar este sector", afirmó la analista.

No obstante, para generar un mayor impacto entre esta población será necesario recurrir a políticas públicas que si bien ya fueron aprobadas por el Concejo Municipal durante años anteriores, aún están pendientes por implementarse en la ciudad.

Tal es el caso de la política pública de espacio público, que fue aprobada por el Cabildo en 2017 y consignó entre sus metas una caracterización de los vendedores informales de la ciudad que debía realizarse seis meses después de su aprobación, pero tres años después el proceso sigue inconcluso.

Para Trofimoff es imperante que se realice una caracterización consistente y fidedigna de quienes se dedican a

las ventas informales en la ciudad, en aras de dar pasos importantes hacia una solución a las condiciones en las que labora esta población.

"En el cordón sanitario del centro se debió concertar entre la Administración y comerciantes; ese es un buen inicio que hay que aprovechar para conocer las necesidades de esta población, para conocer el problema, saber cómo intervenirlo, cómo focalizar los recursos y hacer más eficiente la gestión para mejorar la calidad de vida de los vendedores", dijo Trofimoff.

A esta situación, añadió la Coordinadora de Polis, se debería sumar una estrategia de base que ayude a generar inclusión financiera entre los comerciantes informales, quienes hoy tienen dificultades para acceder a procesos de bancarización y crédito.

"En esta época de crisis la fuente más asequible para los vendedores son los 'gota gota', que es una es-



Analistas advierten que urge una caracterización de esta población para implementar políticas de organización del gremio.

tructura que solo pide la fotocopia de la cédula y el pago del dinero con intereses de usura. La banca de las oportunidades es algo indispensable para esta población que necesita liquidez y si se quiere mejorar sus condiciones, con tasas mucho más favorables y sin riesgos de violencia, hay que facilitarles el financiamiento desde el Municipio", manifestó la analista.

Y es que la pandemia ha tenido un impacto mayúsculo en los ingresos que dejaron de percibir los comerciantes informales durante el aislamiento preventivo obligatorio implementado para prevenir el contagio de Covid-19.

Según registros de Polis, que durante diciembre del año pasado realizó una encuesta a vendedores informales del centro, las ventas y ganancias mensuales de los comerciantes ascendían, en promedio, a \$2.1 millones y \$650.000, respectivamente. "Si bien durante época decembrina el comercio se ve favorecido, estas cifras indican que los vendedores informales dejaron de percibir durante la cuarentena obligatoria alrededor de \$ 1.5 millones", reza el informe de Polis.

Para Jimmy Núñez, presidente del Sindicato de Vendedores Informales y Estacionarios, es necesario completar la caracterización de esta población para revisar las condiciones de vulnerabilidad de los trabajadores, pues hay quienes son adultos mayores, madres cabeza de familia o tienen alguna condición de discapacidad o enfermedad de base.

"El gremio necesita una mejor regulación. Una

apuesta seria y que estamos proponiendo desde las organizaciones es que, desde las entidades territoriales, se genere capital semilla, una renta básica y unos préstamos que no nos vayan a endeudar para poder reactivarnos, pues las ventas han estado caídas en un 60%", apuntó Núñez.

Ante esto, la Secretaría de Seguridad y Justicia señaló que junto con la Universidad del Valle se realizará el censo de vendedores informales de la ciudad para empezar a diseñar estrategias de organización, teniendo en cuenta su actividad económica.

Para dicho proceso esa cartera destinaría \$1350 millones, con aproximadamente 20.000 vendedores.

De otra parte, el secretario de Desarrollo Económico, Argemiro Cortés, indicó que dentro de los planes de la Administración Municipal está la creación de un 'Fondo de Oportunidades' que permita contar con recursos para la entrega de capital semilla o créditos a bajo costo a los trabajadores informales y emprendimientos populares. Esto, con el ánimo de aminorar la problemática de los créditos 'gota gota'.

"Con esto podremos atraer recursos nacionales e internacionales para capital semilla que ayude a microempresarios. También contaremos conformación financiera para evitar deudas y fomentar la inversión", afirmó.

Este es uno de los proyectos relevantes dentro del actual plan de desarrollo y para el que, inicialmente, se destinarían \$18.000 millones.

LINA MARTÍNEZ COLUMNISTA INVITADA*



La informalidad del Gobierno

Los trabajadores informales y, en particular, los vendedores ambulantes, le están mostrando a la administración local las implicaciones de la no intervención. En políticas públicas hay un concepto que se usa cuando se habla de la no acción gubernamental: "do nothing" o "no hacer nada". La economía informal es uno de esos temas de la agenda pública que ha estado en la categoría del "do nothing" por muchas administraciones. Hoy, con los estragos de la pandemia, el gobierno local se está dando cuenta de las implicaciones de no intervenir. La economía informal es un problema espinoso y difícil. Dentro de las muchas aristas que presenta este fenómeno, es la exclusión financiera. Los trabajadores informales no reúnen los requisitos mínimos, ni siquiera, para abrir una cuenta de ahorros. Esto deja a los trabajadores informales en el mercado del crédito no regulado, que va desde la familia hasta prestamistas y pagadureros como los gota-gota.

La exclusión financiera de los trabajadores informales ya se ha resuelto en otras ciudades, con programas con músculo financiero y la intervención decidida del gobierno. Cali cuenta con una política pública aprobada a finales del 2019 que brinda una ruta sobre la inclusión financiera bajo el modelo Banca de Oportunidades que permita mejorar el acceso al crédito formal a población de bajos ingresos y microempresarios. En este momento, donde el acceso al crédito es una necesidad inaplazable, se necesita voluntad política para implementar estrategias que llevan años esperando para ser implementadas.

*Directora del Observatorio de Políticas Públicas, Polis

COLOMBIA

Subregistro de casos de Covid sería del 82 %

Colprensa

Cálculos realizados por un equipo de epidemiólogos en el país señalan que teniendo en cuenta las variaciones geográficas en la capacidad de vigilancia y seguimiento, en Colombia se pudieron haber pasado por alto hasta un 82 % de los casos reales de Covid-19.

El profesor de la Universidad Nacional, Fernando de la Hoz, doctor en Epidemiología de Enfermedades Infecciosas y quien participó en la investigación, cuando las cifras del país entre marzo y julio de 2020 registraban alrededor de 250.000 casos, dice que la cifra real podría haber estado por 1.300.000 contagios.

"Para aproximarnos a la magnitud y capacidad ante la situación, fue determinante el número de muestras tomadas por número de habitantes a escala nacional y regional, en las que se aprecia una gran variabilidad en la proporción por departamento", explica De la Hoz.

El estudio, basado en las bases de datos del Instituto Nacional de Salud, tuvo en cuenta variables como mortalidad, características demográficas y geográficas, y particularidades de los casos.

Al 25 de julio el país había reportado 240.745 casos y 8269 muertes, que representa una tasa de mortalidad de



Según cálculos de especialistas, en el país se habrían pasado por alto 82 % de casos.

3,4 %. Todos los departamentos ya habían reportado casos, pero de 1090 municipios, 292 estaban libres de Covid-19, es decir 26 %, y 373 habían tenido una transmisión limitada.

Según los cálculos, se habían analizado 1.370.271 muestras, 27.405 por

cada millón de habitantes, con una tasa de positividad del 17 %. Las tasas de muestreo por millón varían por departamento y ciudad -entre 2664 y 158.681 por millón-, y en consecuencia la tasa de incidencia y mortalidad también varía.

"Nos preguntamos si esta diferencia influía en el número observado de casos, e intentamos estimar el número real de positivos si se hubieran hecho los mismos esfuerzos de detección en todo el país", agrega De la Hoz.

El médico resaltó que el número de casos acumulados para finales de julio probablemente era mucho mayor que el reportado por el sistema de vigilancia; "hay diferencias en la efectividad del sistema de vigilancia por regiones, y se refleja en la capacidad de captar casos".

De la Hoz calcula que el subregistro muy probablemente ha disminuido y ahora puede ser del 60 %.